

Tema: aspectos éticos del poshumanismo

El transhumanismo es un movimiento cultural e ideológico, muy en boga actualmente, que propone el mejoramiento tecnológico de las capacidades físicas y cognitivas del ser humano hasta el punto de intentar alcanzar la perfección de su especie.

El debate iusfilosófico a sus propuestas y promesas a veces delirantes, y la reflexión en torno al impacto de la Inteligencia Artificial producirá en nuestra forma de vida y en el futuro de la especie humana, la incidencia de la robótica en el ámbito de los derechos y las libertades, el debate doctrinal entre el bioconservadurismo y el bioprogresismo, la defensa de un modelo intermedio de desarrollo tecnológico respetuoso con el legado del humanismo, y la aproximación a una de las técnicas más revolucionarias de la medicina genética.

Se diferencian tres variedades de transhumanismo.: el cultural, (definición del concepto de dignidad humana y del status de subjetividad humana, la modificación del genoma, etc.), el biológico (ingeniería genética, manipulación de las emociones, eugenesia, etc.), y el cibernético (dependencia humana de las máquinas, el uso de robots en el mercado laboral, etc.)

Debido a la evolución de las tecnociencias, el impacto de la Revolución digital y la seducción que ejerce sobre el hombre postmoderno el determinismo científico, se está diluyendo la exigencia de responsabilidad moral, es decir, de rendir cuentas por los riesgos asumidos y las consecuencias derivadas de la experimentación transhumana. A este fenómeno Bauman lo denomina la *adiaforización*, cuya estrategia consiste precisamente en derribar la resistencia moral contra la comisión de actos inmorales en beneficio de únicamente criterios de eficiencia instrumental en la elección de las maneras de proceder.

La técnica ha pasado de ser un simple instrumento a convertirse en el fin y la vocación de la humanidad: el *Homo faber* se sitúa por encima del *Homo sapiens* (que se transforma en un medio para aquél).

En este sentido, hasta que los hombres no estén en disposición de desarrollar los instrumentos que eviten esa situación apocalíptica para nuestra especie, tal vez convendría "limitar la implementación de los avances en Inteligencia Artificial al desarrollo de sistemas capaces de realizar tareas concretas y abandonar para siempre el proyecto de crear una inteligencia artificial general, que además de ser de más incierta factura, sería el mas amenazador para la seguridad de los hombres.

Esto puede influir incluso en materia educativa. La escuela transhumanista concibe a la persona como un medio para alcanzar un fin que trasciende a la propia humanidad, a la que se considera solo como un eslabón intermedio en la evolución hacia una especie superior posthumana que, en última instancia, será la que prevalezca en una sociedad teledirigida por la IA. En el camino hacia esta distopía, algunos consideran que es un mal inevitable para el que debemos estar preparados, mientras otros creen que se trata de una oportunidad para las futuras generaciones.

Eliminar el pensamiento crítico del ser humano, su capacidad de imaginar, soñar e improvisar es un paso previo y necesario en ese frío e implacable proceso cibernético que pretende la abducción y la mecanización de la mente y el espíritu humano, de ahí el empeño de algunos tecnócratas científicistas en desmontar el pensamiento humanista y su afán desmedido por erradicar las humanidades del proyecto educativo de *AI School*.